

**INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD,  
FERNANDO LÓPEZ MIRAS, EN EL ACTO INSTITUCIONAL CON MOTIVO  
DEL DÍA DE LA REGIÓN DE MURCIA**

**- 9 junio 2021 -**

Cada 9 de junio celebramos la aprobación, en 1982, de nuestro Estatuto de Autonomía pero me van a permitir que este año mi intervención no se base en una ley, por importante que ésta lo sea, que lo es, y mucho. Porque hay algo más grande que la norma que nos confiere nuestra personalidad como comunidad autónoma; algo más importante que un territorio o que una historia o que un símbolo: nuestra gente.

Un millón y medio de hombres y mujeres que cada día del año, y también hoy, deben ser los protagonistas; un millón y medio de personas que llevan más de un año esforzándose en una lucha sin cuartel contra la pandemia. Y de todos ellos, hay 1.604 que nos duelen especialmente: los que esta insoportable enfermedad nos arrebató. A ellos, precisamente a ellos, les debemos seguir esforzándonos para que todos sigamos aquí. Les recordamos, les recordaremos y lo haremos cada día. Lo haremos siempre porque forman parte de nosotros y de nuestra Región.

Hoy, renovamos la Medalla de Oro que el año pasado concedimos a los ciudadanos de la Región de Murcia, porque es gracias precisamente a cada uno de ellos, a su responsabilidad y sacrificio, que hoy vemos más cerca el final de esta pesadilla. Vaya hoy a cada uno de ellos, a cada uno del millón y medio de murcianos, nuestro homenaje, el de su tierra.

Hoy los protagonistas son los murcianos; los que antepusieron su trabajo, su compromiso y su profesionalidad al riesgo. Los sanitarios, por supuesto, pero también los agricultores, los transportistas, los miembros de las fuerzas armadas y de seguridad, bomberos, protección civil... Ellos hicieron posible que la vida siguiera adelante, incluso dejándose la piel y en algunos casos la vida en el camino.

Este año ha traído pocas cosas buenas pero una de ellas sin duda es que hemos descubierto nuevos héroes anónimos que hasta ahora desconocíamos: empleados de supermercado, peluqueros, taxistas, profesionales de los medios de comunicación, tenderos, pescadores, marinos, agentes forestales, dependientes del pequeño comercio, profesores, farmacéuticos... Esta es precisamente la fuerza de la Región de Murcia, la que la hace grande, la que

hará posible que cada día sea mejor que el anterior. Y lo están haciendo. Créanme que lo están haciendo.

Contamos con su ejemplo, con el de todos, con un modelo a seguir y admirar en que hoy destacamos la entrega y el buen hacer de personas como José María Falgas, a quien reconocemos con la Medalla de Oro de la Región, a título póstumo, por incuestionables méritos artísticos, por su contribución a la cultura, por retratar con maestría a las personalidades de nuestro tiempo y plasmar, con sus pinceles, la belleza de nuestra tierra y la esencia de sus tradiciones. Pero mi querido Falgas fue más que un pintor, fue un ejemplo de amor a su trabajo, al que dedicó hasta el último segundo de su vida. Amable, cercano y siempre dispuesto a seguir adelante, a no rendirse.

Como les digo, a nuestra Región la hacen grande sus gentes, con honestidad, con entrega como la de José Molina, uno de esos hombres que también nos arrebató la maldita pandemia. Hoy es más que nunca necesario reivindicar el papel de quienes se entregan al servicio a los demás desde las instituciones, como hizo en todo momento José Molina en la docencia, en su paso por el Gobierno de la Región de Murcia o en el Consejo de la Transparencia. Todo ello lo reconocemos con la entrega de la máxima distinción regional.

Hoy, 9 de junio, nuestro orgullo es formar parte de la misma sociedad que ellos; de una Región en la que la Asociación para Personas con Síndrome de Down (ASSIDO) lleva cuarenta años trabajando y logrando unos objetivos maravillosos. El papel de ASSIDO, haciendo posible una integración plena para muchos chicos y chicas, construye Región. Una Región mejor, mucho mejor. Una Región en la que todos merecen trabajar en igualdad, y muchos de ellos, gracias a ASSIDO, destacan hoy, como el que más, en muchos ámbitos de nuestro día a día. Enhorabuena, María José, por tus palabras en nombre de todos los premiados, ha sido un placer escucharte. Muchas felicidades a ASSIDO por su medalla de oro y por el brillante trabajo que hacéis.

La formación es fundamental. Es esencial para seguir haciendo más y mejor Región, más y mejor España. Y nuestra sociedad tiene mucho que agradecer, sin duda, en ese ámbito a la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Murcia. A lo largo de 50 años no sólo habéis logrado un merecido prestigio, o habéis formado a más de 15.000 egresados desde vuestras aulas. Habéis sido capaces de evolucionar en esa enseñanza, de incorporar nuevos conceptos, de innovar más allá de las aulas, y de trasladar esa permanente actualización a nuestro tejido social y empresarial. Hoy los profesionales formados en vuestra Facultad son protagonistas indiscutibles en el desarrollo de la Región. Estamos muy orgullosos del papel de nuestros empresarios, de la constante búsqueda de nuevas rutas, de nuevos caminos y de nuevas técnicas de trabajo, que se unen, por supuesto, a los valores y a la experiencia de una Región que sabe muy bien desde hace años cómo avanzar paso a paso.

Esa unión inseparable es el modelo empresarial más extendido en la Región de Murcia: el de la empresa familiar. 9 de cada 10 empresas en la Región de Murcia lo son. Por eso hoy, cuando entregamos el Diploma de Servicios Distinguidos a la Asociación Murciana de la Empresa Familiar (AMEFMUR), vamos más allá de reconocer 25 años de buen trabajo desde su creación en 1996. Celebramos un modelo de éxito, un modelo que funciona. Una capacidad de generar riqueza y crear empleo incluso en los momentos más difíciles, y un empeño constante para transmitir de generación en generación todos los valores que ello representa. Enhorabuena.

Valores, entrega, sacrificio. Son palabras que aún pronunciamos con dolor cuando recordamos a una persona, el Teniente Coronel Francisco Marín, que falleció en 2019 en acto de servicio. La suya era una vocación irrenunciable: servir a España. Vocación que le llevó a la excelencia como piloto de nuestro Ejército del Aire, como referente en la admirada Patrulla Águila, y como docente, como instructor en la Academia General del Aire, misión en la que perdió la vida. Con su entrega, en *“la vida y la muerte, cantó la belleza de una España más clara y mejor”*. Nuestro recuerdo para él y nuestro afecto para los suyos.

La Región de Murcia son sus gentes. Personas de diversa procedencia, que tuvieron la suerte de nacer aquí o la feliz elección de ser murcianos por decisión propia. Personas que honran a España y la hacen más grande, llevándola a lo más alto, como hacen cada día los instructores y los alumnos de la AGA y como hizo en 1923 el inventor del autogiro, Juan de la Cierva, genio murciano del que todos o casi todos nos sentimos tremendamente orgullosos. Su nombre pone a la Región de Murcia en el mundo cada vez que vemos un helicóptero cumpliendo su misión en cualquier lugar del planeta, del que el autogiro, que él inventó, es el antecesor. Pese a quien le pese, su nombre, el de nuestro admirado Juan de la Cierva, seguirá ocupando un lugar principal en las páginas de los libros de todo el mundo, y en el sincero homenaje y el corazón de los murcianos. Y como es de justicia, como no puede ser de otra manera, seguiremos luchando para que el Aeropuerto Internacional de la Región de Murcia lleve el nombre de uno de los murcianos más universales de todos los tiempos.

Los avances científicos nos han hecho progresar. Avances como los de De la Cierva, o Peral; avances como los de las vacunas que por fin nos hacen ser optimistas tras muchos meses de sacrificio. Hoy estamos más cerca de vencer un virus que quiso detenernos, y no lo hizo. La vacunación traerá de nuevo la alegría a nuestras calles, permitirá volver a vivir fiestas y tradiciones que forman parte de nuestra personalidad. La vacunación devolverá los nietos a sus abuelos, y a los abuelos a una generación que tanto tiene que aprender de ellos. Y a éstos les podrán contar así que España ha vivido en estas últimas décadas su periodo más extenso en paz y concordia, gracias a la Constitución;

gracias a la acertada decisión de cerrar heridas y mirar hacia delante, sin dudarle un segundo.

Nuestros mayores abandonaron las diferencias que tanto daño nos hicieron en el pasado, y se acostumbraron a trabajar juntos, a buscar en la moderación, en el consenso, aquello que nos une. No podemos traicionarles y desde luego que no lo vamos a hacer. Pusieron las bases de un Estado de Derecho que se fundamenta en la separación de poderes, en el respeto de cada uno de ellos a las decisiones que adoptan los otros. El cumplimiento de la ley es el que nos hace posible seguir avanzando. Respetarla es un principio básico en toda Democracia. Hablar hoy de indultos a quien ha puesto en riesgo la convivencia y la integridad territorial de España es, claramente, un grave e injustificable error.

Avanzar juntos es anteponer los proyectos de país, a una visión sesgada. Es vertebrar España con infraestructuras como el trasvase Tajo-Segura, que ha hecho posible que a lo largo de 42 años la Región de Murcia mantenga una agricultura ejemplar. Hoy decenas de miles de personas tienen trabajo gracias al trasvase, y millones en todo el mundo admiran la calidad de un sector agroalimentario de extraordinaria calidad. Defender una administración solidaria y sensata del agua como un recurso común de los españoles no debe en modo alguno interpretarse desde la confrontación, sino desde la unidad.

Nuestra experiencia en la gestión, nuestra capacidad de depurar el agua, de reutilizarla, de ahorrar por encima de todo, es un modelo a exportar, es un ejemplo en el mundo. Y una adecuada inversión en infraestructuras desde una perspectiva de Estado, tras un Pacto Nacional del Agua y un Plan Hidrológico Nacional, no sólo permitirá seguir viviendo al Levante, sino que mejorará la situación de toda España. El trasvase Tajo-Segura en la Región de Murcia es una garantía de supervivencia y de lucha también contra el cambio climático y, por lo tanto, también es irrenunciable. Es la mejor manera de lograr unos objetivos de sostenibilidad que deben ir de las palabras a los hechos. Ante el cambio climático y en defensa del medio ambiente, la unidad de todas las administraciones es fundamental. Es esencial, aunque desmonte los argumentos de la confrontación de los que muchos hoy quieren seguir viviendo.

Hoy nos encontramos en San Pedro del Pinatar y agradezco a su alcaldesa que nos haya acogido en un rincón tan exquisito de la Región de Murcia.

Estamos junto al Mar Menor, cuya recuperación es un objetivo de todos, no me cabe duda. Pero su recuperación no es algo abstracto: es una obligación en la que no se puede mirar para otro lado, tratando de buscar un coste político o electoral. Hoy en este acto institucional, junto al mayor tesoro natural en peligro

de España, reitero la plena disposición de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia a alcanzar todos los acuerdos necesarios con el Estado para avanzar en la recuperación integral del Mar Menor. Es momento de mirar hacia delante, de unir fuerzas, de saber hasta dónde estamos dispuestos a llegar, y a hacerlo juntos. Hay objetivos que están por encima de la lucha partidaria, y el de la Región de Murcia es devolver al Mar Menor todo el potencial natural, turístico, deportivo y sostenible que merece.

Fomentar el esfuerzo y el compromiso de todos no es algo que debemos limitar a esta tarea. Las abarca todas. Porque esfuerzo y trabajo son valores que caracterizan, por ejemplo, a un modelo educativo que debe buscar la excelencia. Nuestro objetivo no son títulos, ni estadísticas, son personas dotadas de la mejor formación posible, hombres y mujeres que cuenten con las mejores herramientas con las que abrirse paso en un mundo en constante evolución. Un mundo global, donde nuestros alumnos de hoy convivirán mañana en el ámbito laboral con los de otros países. En busca de esa inserción laboral, la Región de Murcia de hoy es ejemplo de colaboración entre empresas y universidades y un sistema educativo en el que la Formación Profesional Dual adquiere cada día un mayor protagonismo.

La Educación en la que creemos es la que huye del adoctrinamiento y apuesta por la libertad. El desarrollo es la autonomía de cada uno, su derecho a ser protagonista de su futuro, a ver cumplidos sus derechos y a cumplir también con sus obligaciones. A vivir en libertad, contribuyendo al avance de la sociedad. Hay que apostar por el protagonismo de la sociedad, dejando a ésta que avance, y poniendo a su servicio las instituciones, es lo que quieren todos los murcianos, lo que demandan de nosotros. Por eso, seguiré defendiendo que sean ellos los que decidan qué debe hacerse con el fruto de su trabajo, con sus impuestos; seguiré defendiendo la rebaja de los impuestos y la eliminación de los más injustos, que aquí ya hemos quitado y que, desde luego, no vamos a volver a aplicar; seguiré apostando por la libertad en todos los ámbitos.

La lucha contra el virus ha provocado grandes sacrificios, y ha hecho que ansiemos más que nunca recuperar nuestra libertad, por eso no hay tarea más importante para las instituciones, para los Gobiernos, que frenar cuanto antes la pandemia. Hubo este año quien erró en entender las prioridades, quien creyó que sus intereses estaban por encima de los de todos los murcianos. Y se equivocó. Se equivocaron. Nadie puede retorcer la voluntad de los murcianos. La Región de Murcia se gobierna desde sus instituciones; superando los obstáculos planteados desde fuera de una manera interesada. Afortunadamente, la responsabilidad y la valentía de quienes podían evitar tan injustificada arbitrariedad hace que hoy sigamos luchando unidos por el interés general, por frenar el virus, por devolver la normalidad a todos, por la libertad.

Hoy celebramos la vida, la alegría de compartir una tierra que muchos buscan para vivir, para disfrutar o para pasar en ella sus vacaciones. El sacrificio

de muchos, la toma de decisiones acertadas y las medidas adecuadas dictadas siempre por nuestros expertos sanitarios nos permiten hoy afrontar el verano como una de las regiones más seguras de España. Abrimos de nuevo nuestros brazos para acoger a quienes nos visitan. Son una parte muy importante de nuestra actividad económica, y con la prudencia con que venimos actuando desde el principio –la misma que estoy seguro que ellos van a demostrar-, recuperaremos pronto aquella normalidad que hace ya más de un año nos arrebató la pandemia.

Ésta es una tierra acogedora; una tierra de gente honrada, honesta y en la que todos tenemos un lugar. El único enemigo de la Región de Murcia es el virus, al que ya estamos venciendo y que pronto quedará atrás. Quien se sitúe enfrente del millón y medio de murcianos, quien quiera torcer su voluntad o experimentar con ellos, está condenado al fracaso. Nuestro progreso es imparable; el de cada persona, el de cada hombre, el de mujer de esta bendita tierra. El de cada uno de nosotros. Vosotros sois la Región de Murcia. Por eso hoy quiero felicitaros a todos y daros la enhorabuena. Tenéis un futuro lleno de esperanza.

Buenos días, muchas gracias y feliz día de la Región de Murcia.